

1921 - Constitución de la Real Federación Atlética Española y organización del VI Campeonato de España de Campo a Través en Santander

El año 1921 comienza con una grata noticia para el atletismo santanderino, la confirmación de la esperada fusión entre los clubes Gimnástica y Ariñ Sport de Cueto, acuerdo que dio lugar a la Unión Deportiva de Cueto. A Pedro Maliaño se le atribuye el éxito y de hecho se le ofrece la presidencia de la nueva entidad, que surge oficialmente el 9 de enero en un acto celebrado en el local de la Sociedad de Bailes de Cueto, con discursos del vicesecretario federativo, Luis Soler -que felicita a los dos bandos por haberse unido en beneficio de su pueblo-, así como del presidente, Paulino Martínez, que efectúa una charla sobre la celebración de carreras a lo largo de toda la historia, e improvisa ciertas alusiones referidas a la participación concreta de la mujer, aprovechando la presencia de mayoría femenina en el auditorio -donde, tras la charla, estaban previstas las clases de danza que se impartían en el centro-. En definitiva, las anima a participar de la educación y la actividad física.

A partir de ese momento y durante todos los domingos de enero se sucede la actividad en Santander, con el objetivo principal de continuar con la propaganda atlética, para que los vecinos se familiarizaran con los corredores y *“vieran que no eran unos locos que corrían en ropas menores, sino muchachotes fornidos, entusiasmados con un ideal sano de cuerpo y alma, hombres a quien esa práctica diaria del deporte les hacía ver el porvenir con esperanza y alegría”*, según queda reflejado en el Archivo Deportivo de Santander.

Los de Cueto comienzan con victoria en la tradicional Legua, organizada por el club ‘Siempre Adelante’ y disputada sobre el recorrido habitual de ida y vuelta entre la Avenida de Alfonso XIII y las Portillas del Norte, en concreto con un sorprendente debut del atleta Santos Diego, que se hace con el triunfo con un crono de 18:54, aunque no llega a superar el récord de la prueba, en poder de José María Galdós (18:41). A continuación se clasifican Fidel Sánchez (19:05), Maliaño (19:39), Diego y Diego, Turia, Otero, Camus, Pedrosa y Saavedra.

La siguiente prueba la organiza la Unión Montañesa en pleno corazón de la capital, un recorrido bastante exigente, de unos ocho kilómetros -se iba aumentando la distancia a medida que avanzaba la temporada, al entender los organizadores que los corredores estaban ya mejor entrenados-, que atravesaba las calles Alfonso XIII, Méndez Núñez, Sotileza, Cuesta del Hospital, Cervantes, Vía Cornelia, Alta -General Dávila-, Arna -Francisco Palazuelos-, Tetuán, Paseo de Pereda y, de nuevo, Avenida de Alfonso XIII. A pesar de que la prueba era seleccionable para el Nacional, causaron baja algunos deportistas como Galdós -que trabajaba en Reinosa-, Maliaño y otros componentes de la Unión Deportiva de Cueto y la Gimnástica de Torrelavega.

No obstante, el público sí que acompañó para llevar en volandas a los 23 atletas clasificados, encabezados por Ángel García, triunfador con un tiempo de 17:36. Segundo fue Víctor Salcines (17:52) y la tercera plaza se la adjudicó Antonio Saavedra (18:02) por delante de Otero. Los cuatro primeros eran todos componentes de la Unión Montañesa, y a continuación llegaron Rodríguez (Regimiento de Valencia), López, Cifrián, Diestro (Unión Montañesa), Cortés y Camus (Unión Deportiva de Cueto).

La nueva Unión Deportiva organiza en Cueto la prueba de campo a través del 30 de enero, situando la meta en el Cuartel de María Cristina y disponiendo un recorrido de nueve kilómetros -cada vez más cerca de la distancia oficial prevista en el Nacional- por las zonas donde habitualmente se entrenaban los corredores locales: en concreto el Alta -General Dávila-, Alto

de Miranda, Sardinero, Faro de Cabo Mayor, iglesia de Cueto, Polio, de nuevo el Alta, y Cuartel de María Cristina.

Toman la salida un total de 59 deportistas -cruzaron la meta 37- y la prueba es seguida con enorme interés por la afición, en su mayoría recostada en las laderas del Alta, en los prados de su vertiente norte, desde donde se pueden atisbar un gran número de tramos del recorrido. El capitán del equipo local, Galdós, no puede participar al no obtener los permisos laborales en Reinos, lo que aprovecha la Unión Montañesa para superar a sus rivales de Cueto a domicilio. Así las cosas, triunfa de nuevo Ángel García (37:55) con un segundo de ventaja respecto a Fidel Sánchez (37:56). La tercera posición corresponde a Víctor Salcines (38:30) y por detrás se clasifican Diego y Diego, Diestro, Ibáñez, Preciados y Baranda, entre otros.

Ya en febrero, la Federación organiza una nueva conferencia, esta vez en el Círculo Maurista -presidido por Fernando Quintanal-, en el que Paulino Martínez lee un texto redactado por Aurelio Achúcarro en el que se defienden las teorías del doctor Lagrange, que se muestra partidario de hacer hombres fuertes y sanos por medio de la realización de ejercicios de gimnasia, ejecutados en todas las edades. Apuntaba que, de esa manera, también el hombre adulto destacará en mayor medida, puesto que con la falta de ejercicio será más proclive a la enfermedades y muertes prematuras, lo que le impedirá brillar en sus labores y campos de conocimiento.

El día 13 se celebra una nueva prueba de campo a través en Torrelavega, cita que contó con una buena organización de la mano de la Gimnástica, que por aquel entonces también se afanaba en levantar su campo de El Malecón. Tomaron la salida un total de 32 deportistas de los que llegaron a meta dieciséis, con triunfo para Víctor Salcines (35:54) por delante de Diestro, Fidel Sánchez, Ibáñez y Otero, entre otros.

Posteriormente fue el turno del Racing, que además apuesta por traer a deportistas de dos clubes vizcaínos, el Fortuna y el Barakaldo. El club, de la mano de Paulino Bosch, realizó un gran despliegue organizativo poniendo en juego -en la general colectiva- la denominada 'Copa del Racing', que había que ganar en dos años consecutivos o en tres alternos. Un total de 46 corredores tomaron la salida, viviéndose un emocionante duelo entre los corredores locales de la Unión Montañesa y los atletas del Fortuna. De hecho, ambas entidades empataron a 14 puntos en la pelea por la Copa, lo que llevó a la organización a plantearse dos posibles formas de resolver la igualdad: agrupar los tiempos de los tres primeros en meta que puntuaban -de esa forma ganaba el Fortuna-, o echar mano de un cuarto corredor por cada bando y sumar sus puntos a los 14 ya logrados -con lo que ganaría la Unión-. Se escogió la primera fórmula, entendiéndose como más justa e imparcial porque en ese momento se desconocía el resultado de los tiempos, haciéndose el club Fortuna con el trofeo con un margen de dieciocho segundos sobre los unionistas. La Federación tomó nota de lo acontecido para plantear el problema de los empates en la Asamblea de Federaciones de Santander.

A nivel individual la victoria en la prueba correspondió al corredor vasco Fidel Acebal (31:09), que llegó por delante de Romualdo San Miguel (31:18) y del cántabro Fidel Sánchez (31:32), definido como *"el más varonil de los montañeses, por su figura arrogante"*. Los siguientes en meta fueron Lequerica (31:37), Víctor Salcines (31:56), Ángel García (32:01), Bada, Mazarraga, Diego y Diego, Diestro, Abad y Pazos, hasta un total de 32 clasificados. Por equipos, tras el Fortuna y la Unión -que se llevó la 'Copa Directiva del Racing'- se clasificaron Barakaldo (20 puntos), Unión Deportiva de Cueto (40), Regimiento de Valencia (62) y Siempre Adelante (74).

Tras estos resultados, la Unión Montañesa sale reforzada de cara a la organización de su prueba del 27 de febrero. Una carrera con salida en la Avenida de Alfonso XIII y un primer ascenso por Pirineos -sendero de fuerte pendiente entre Tantín y el Prado San Roque- hasta el Alta -General Dávila-, para discurrir a continuación por Menéndez Pelayo, Alto de Miranda, El Sardinero, La Gándara, de nuevo el Alta y Miranda, y descender finalmente por el Barrio del Camino, Tetuán, Molnedo -Puertochico- y el Paseo de Pereda hasta la línea de meta.

La prueba resultó espectacular, con triunfo para el local Víctor Salcines (Unión Montañesa) con un crono de 31:49 y cinco segundos de ventaja sobre el gran favorito, el vizcaíno Fidel Acebal (31:54). El ganador aprovechó su condición de local y su conocimiento del exigente terreno para derrotar a Acebal, que había impuesto un ritmo muy exigente en la primera mitad de prueba, lanzado junto a Fidel Sánchez y Diestro. Salcines acabó alcanzando la cabeza y en la subida de La Gándara se marchó por delante con Acebal, jugándose ambos el triunfo al llegar al Paseo de Pereda. El cambio de ritmo definitivo de Salcines llegó frente a la calle del Martillo, un latigazo suficiente para entrar victorioso en línea de meta para alegría de los organizadores de 'La Unión' -con Ramon Ganzo a la cabeza, acompañado por Eusebio Gutiérrez o Ángel Aldasoro-.

El bilbaíno Acebal, que pagó sus esfuerzos en la primera parte del recorrido, hizo segundo y Fidel Sánchez logró la tercera posición por delante de Diestro, que perdió unos valiosos metros al entrar en el Paseo de Pereda. Otero, Ibáñez, López y Camus fueron los siguientes de la veintena de clasificados -salieron un total de 25-. El emocionante mano a mano entre los dos primeros corredores fue seguido por el numeroso público que paseaba aquel día por los alrededores de la zona de meta, lo que contribuyó a generar una "*magnífica promoción*" del atletismo y del futuro Nacional que tendría lugar, un mes más tarde, en Santander.

II Campeonatos de Santander y La Montaña de Campo a Través

Los Campeonatos de Santander y de La Montaña, previstos los días 6 y 14 de marzo, sirvieron a la Federación Atlética Montañesa y a su Jurado como "*ensayo general*" de cara a la organización del Campeonato de España, previsto el 27 del mismo mes. En ambas competiciones se les exigió a los árbitros funcionar "*con la misma atención*" que lo harían en el Nacional, incluyéndose además un grupo de telefonistas en los tramos más estratégicos de los recorridos, con la intención de notificar los volantes que los diferentes jueces pudieran cursar durante las pruebas.

Así las cosas, el 6 de marzo a las 11:30 horas arranca el II Campeonato de Santander sobre el mismo recorrido de la edición anterior -desde los Campos de Sport, primera vuelta pequeña por la zona de Piquío y segunda vuelta grande hasta Tetuán- y, además, bajo las mismas condiciones de lluvia y terrenos resbaladizos. La prueba contó además con la presencia del vigente campeón, José María Galdós, que no participó en las carreras anteriores, pero que en aquella cita logró el permiso para abandonar su puesto de trabajo en Reinosa, para alegría de los miembros de su barrio y de su club, la Unión Deportiva de Cueto.

Galdós se presentó en la salida con la intención de revalidar su título, pero lo cierto es que nada pudo hacer ante el bloque de la Unión Montañesa, más fogueado en participaciones, tanto en pruebas locales como en foráneas. En concreto, Galdós no pudo sostener la pelea, "*enérgica y constante*", a la que fue sometido por los miembros de la Unión, con Víctor Salcines, Fidel Sánchez, García o Diestro a la cabeza. Sus rivales, que el año pasado se habían mostrado como "*débiles enemigos*", optaron por una táctica colectiva conjunta, alternándose uno tras otro para tirar fuerte en cabeza. Ante aquel planteamiento nada pudo hacer Galdós, que, sin poder imponer su ritmo, optó finalmente por la retirada a la altura del Casino del Sardinero.

Así las cosas, Víctor Salcines se hizo con un nuevo triunfo que, unido al de la semana anterior en el Paseo de Pereda, le convirtieron en el atleta del momento en La Montaña. Por detrás se clasificaron Fidel Sánchez, *“con mejor estilo que los demás corredores”*, Ángel García, el temido vizcaíno Acebal -que corrió fuera de concurso- y Diestro, colocando la unión a cuatro atletas entre los cuatro primeros locales de la competición y haciéndose -ya en propiedad- con la Copa del Excelentísimo Ayuntamiento de Santander. Los atletas de la Unión Deportiva de Cueto - Cortés, Maliaño, Camus y Castanedo- y del Regimiento de Valencia ocuparon posiciones más discretas entre los 36 participantes. Además, Joselín Valle se hizo con la victoria en infantiles.

Cabe destacar que los diez primeros clasificados mejoraron el tiempo establecido el año anterior por Galdós (27:52), lo que se destacó como una muestra de los progresos físicos de los atletas montañeses, teniendo en cuenta además que las condiciones climáticas en las que se disputaron ambos campeonatos fueron muy similares.

Entre la disputa de los dos campeonatos, el Local y el Provincial, hubo tiempo de una nueva conferencia. Y es que la Atlética, con el Nacional en el horizonte, seguía inmersa en sus tareas propagandísticas. Se contó en esta ocasión con el entonces presidente del Racing, Emilio de Arrí y Postigo, para pronunciar una charla bajo el título de ‘Compenetración deportiva’. Tuvo lugar el 11 de marzo -tres días antes del Provincial- en el salón de actos del Círculo Católico de Obreros, y en la misma se defendió que los deportistas debían anteponer la acción colectiva, en favor de su club, por encima del triunfo individual. El ponente pidió perseverancia a los deportistas, aunque reconoció, eso sí, las dificultades que aquello entrañaba si se tenía en cuenta el complicado carácter de los montañeses, *“que al más leve contratiempo abandonamos los mejores ideales”*. Además de ello, invitó a los atletas presentes a actuar con deportividad, evitando guardar rencor a los deportistas foráneos que les superaran en las competiciones.

Los corredores tuvieron la oportunidad de aplicar algunos de estos consejos con motivo del II Campeonato de La Montaña de Campo a Través, previsto el 14 de marzo con récord de inscripción de 83 inscritos, de los que tomaron la salida un total de 52, una marca también desconocida en la historia de la Atlética. El Provincial -con salida a las 11:30- se disputó sobre el mismo circuito del año anterior, es decir, con dos vueltas desde los Campos de Sport y hasta la zona de Tetuán y 10.033 metros de recorrido. La prueba, que contó con numerosa presencia de público, sirvió nuevamente como ensayo para el Nacional, distribuyéndose el jurado por los diferentes puntos de control. Para esta tarea se contó con los clubes, montando guardia los chicos del Siempre Adelante -desde los Campos de Sport a La Gándara-, Unión Montañesa -calleja del Arna, Sol y Tetuán-, Peña de ‘Le Comptoir’ -Barrio del Camino y Alto de Miranda- y Unión Deportiva de Cueto -Pinares, Cañía y Piquío-. La organización corrió a cargo de los racinguistas y actuó como comisario jefe Fermín Sánchez, el secretario de la Atlética.

El récord establecido por José María Galdós en la primera edición, de 40:41, fue pulverizado por atletas como Víctor Salcines, que marcó un tiempo de 38:52 para proclamarse ganador del II Campeonato de La Montaña de Campo a Través. La segunda plaza correspondió a Fidel Sánchez, con un tiempo de 39:37, clasificándose el anterior vencedor, Galdós, en tercera posición con 40:12, también medio minuto por debajo de su marca. De hecho, los tres primeros montañeses y el bilbaíno Acebal, que fue el primero en cruzar la meta -fuera de concurso-, batieron el mejor crono de la anterior edición de 1920.

Lo cierto es que, en esta ocasión, José María Galdós sí que trató de defender su título, resistiendo de la mejor forma que pudo ante el poderío de los unionistas, y contando incluso con la colaboración de Diego y Diego en algunos tramos decisivos. En el Archivo Deportivo de

Santander se recoge que Galdós “tuvo el gesto deportivo de aguantar la prueba aunque no llegara campeón. Prefirió luchar hasta el fin, entregarse ante la clasificación, a retirarse simulando una caída, un dolor. Le arrebataron el título, pero le costó al vencedor ganarle palmo a palmo, lo que honra a los dos, al ganador y al vencido”.

Diego y Diego fue el siguiente en cruzar la línea de meta, por delante de Otero, Madrazo, César García, Castanedo, Camus, Antonio Sánchez, y hasta un total de 26 participantes, con presencia de los equipos militares de Valencia y Andalucía. Por clubes dominó de nuevo la Unión Montañesa, que se hace en propiedad con la ‘Copa Catastrófico’, uniéndola a la ya conseguida del Ayuntamiento. Un “justo premio a esta entidad, que en dos años consecutivos presentó los mejores corredores, los de más espíritu social, los más entrenados y los más disciplinados”.

La propia Unión Montañesa organizó, el 20 de marzo, una carrera infantil que reunió a las escuelas de todos los barrios de Santander. Una iniciativa “vistosa” que sirvió como previa a la disputa del Nacional, previsto el siguiente fin de semana. Con salida a las 12:30 horas, la prueba se saldó con triunfo de Federico Sainz por delante de Ignacio Rasines, ambos componentes de la Unión Montañesa, Cipriano Cruz, Cecilio Galdós (Unión Deportiva de Cueto) y una “interminable” hilera de jóvenes corredores que ocuparon todo el Paseo de Pereda.

Los cronistas de la época destacaron lo “hermoso” de aquella época de “hermandad” entre clubes y Federación, lo que desembocó en una “provechosa labor” en favor de la promoción del deporte y el atletismo.

Recibimiento a los participantes del Nacional y diseño del recorrido

Durante el Jueves y Viernes Santo de la Semana Santa de 1921, jóvenes corredores procedentes de todos los rincones de España fueron llegando poco a poco a Santander para participar, el domingo, en la sexta edición del Campeonato de España de Campo a Través. La Federación Atlética Montañesa, dispuesta a afrontar la organización de su primer gran evento nacional, recibió con estas líneas a los visitantes y competidores de otras regiones:

«A la afición deportiva española.—Deportistas españoles: Cantabria la Vieja, la hospitalaria Montaña, ha sido honrada con la organización del VI Campeonato de España de *cross-country*. Bien sabemos cuantos habitamos este noble solar montañés que es empresa ardua, propia de seres privilegiados, el lograr un triunfo resonante que satisfaga el común anhelo de todos los deportistas hispanos, que les haga recordar con admiración el pequeño esfuerzo que pensamos realizar para cumplir un compromiso adquirido en un momento de benevolencia y cariño hacia nosotros. Sin embargo, nuestro entusiasmo y voluntad, el amor intenso que profesamos al deporte y la acogida general que ha dado Santander a la organización del Cross Nacional, nos animan y alientan para haceros una sincera invitación ante el festival del 27 de marzo. Nobles castellanos, catalanes, vascos, levantinos, gallegos, asturianos y navarros: acudid a nuestro VI Cross Nacional; venid a compartir con la lucha varonil del deporte pedestre, la amigable camaradería de vuestros hermanos los montañeses; llegad a la Montaña, que su lema de leal, noble y hospitalaria, es la mejor ofrenda que podemos haceros de la franca, sincera y cariñosa acogida que os dispensará Santander entero y singularmente su Federación Atlética Montañesa.»

Se estableció un recorrido de 11.326,25 metros que contaba con dos circuitos, con la intención de que el público concentrado en los Campos de Sport, donde se instalaría la salida y la llegada, pudiera disfrutar al menos tres veces del paso de los corredores. Su diseño se llevó en secreto hasta el 20 de marzo, apenas una semana antes de la prueba, con la intención de que los atletas

locales no se entrenaran en él y contarán de esa forma con cierta ventaja sobre los foráneos. Ni siquiera la Federación Nacional conocía el trazado. Apenas algunos datos sobre sus características generales, pero no su situación concreta. El objetivo era diseñar un trazado con gran variedad de superficies y desniveles en el que sobresaliese el atleta más completo en carreras de campo a través, no solo el especialista en un determinado tipo de terreno.

La primera vuelta al circuito comenzaría, tras la salida en los Campos de Sport, por la carretera del Faro hasta el merendero de La Marquesita. Los corredores atravesarían en ese momento un tramo de hierba por un camino vecinal, saliendo de nuevo a la carretera del Faro, pista del Hipódromo de Bellavista y pinares de Cabo Mayor, para bordear a continuación las playas de Matalañas y Los Molinucos antes de hacer entrada de nuevo en los Campos de Sport -por la puerta de coches-, donde se completaría una vuelta al rectángulo de juego, trazada a través de un óvalo definido por las banderas de todas las regiones participantes.

*1ª Vuelta (6.090,70 m.)	Llano	Subida	Descenso	Total
Carretera	1.475 m.	738 m. (3 a 8°)	105,50 m. (11 a 3°)	2.318,50 m.
Campo	2.704,70 m.	125 m. (4 a 11°)	942,50 m. (10 a 3°)	3.772,20 m.

El circuito proseguiría -a través de la puerta grande del campo- por la zona del antiguo campo del Deportivo y la exigente pendiente de La Gándara, para llegar al Alta -General Dávila- y Alto de Miranda. Descendería después por La Cañía y a continuación enlazaría con las duras rampas de la calle Calatayud -en ese momento en construcción-. A partir de ahí se completaría un breve recorrido por Pérez Galdós antes de girar a la izquierda en Santo Mauro para afrontar un fuerte descenso hasta la zona de la Primera Playa -había incluso previsto un tramo de 400 metros por la arena-, Piquío y, finalmente, los Campos de Sport, donde se completarían tres cuartos de vuelta al óvalo antes de cruzar la línea meta.

*2ª Vuelta (5.335,55 m.)	Llano	Subida	Descenso	Total
Carretera	1.845,50 m.	400 m. (3 a 11°)	1.485,50 m. (8 a 3°)	3.731 m.
Campo	704,55 m.	500 m. (3 a 10°)	0 m.	1.204,55 m.
Playa	400 m.			400 m.

**Distancias aproximadas tomadas del Archivo Deportivo de Santander, dado que el total del sumatorio (11.426,25 metros) no coincide, en un margen de 100 metros, con los 11.326,25 metros de recorrido oficial.*

En relación con los premios, el secretismo también fue absoluto. Solo en la víspera del Nacional se clasificaron y expusieron al público, junto con el plano del recorrido, en los escaparates de Jaime Ribalaya. El premio de honor era la 'Copa Serrano', instituida ya en años anteriores y que se otorgaba al equipo regional vencedor, teniéndose en cuenta los puestos de los cinco primeros corredores clasificados. Cada Federación podía seleccionar hasta un máximo de quince atletas, contando todos ellos para establecer la clasificación general por conjuntos. Eso sí, a la hora de subvencionar a los equipos, la entidad organizadora únicamente entregaba, para cinco corredores por región, diez céntimos de peseta por kilómetro, en línea recta desde la población visitante hasta Santander. Y una sola vez, es decir, el desplazamiento de vuelta no se abonaba.

Junto a la 'Copa Serrano' estaba en juego la 'Copa de los Reyes de España', la de la Federación Española, la del Presidente, la de cada uno de los federativos, la de todos los clubes santanderinos, así como entidades, corporaciones, peñas deportivas y aficionados, sumando un lote récord de más de setenta premios. Además, estaba previsto entregar una medalla

conmemorativa a cada participante, es decir, un total de 156, concediéndose las sobrantes -se acuñaron más, en previsión-, como recuerdo, a los federativos de todas las regiones y a los demás colaboradores en el desarrollo del evento. Cabe destacar que alrededor de 200 personas formaron parte de la organización y del Jurado de la sexta edición del Nacional.

De hecho, durante la semana previa a la competición, una comisión se encargó de recibir a los participantes, directamente en cada tren que iba llegando con competidores foráneos. Se les entregaba una tarjeta de hospedaje, concedida según un presupuesto que se había aprobado de antemano, ocupándose poco a poco los diferentes alojamientos de Santander: Maroño, Royalty, Cantábrico, Méjico, Ignacia, Continental, Europa, Francisca Gómez... Una vez instalados, se entregaban los dorsales a los atletas, el plano del recorrido, e incluso se les acompañaba a visitar parte del trazado previsto.

Asamblea previa y constitución oficial de la Real Federación Atlética Española en Santander

Con todo a punto para la disputa de la competición, y con toda la solemnidad que requería la importancia del acto, el fin de semana se completó con la tradicional reunión entre Federaciones en la víspera del Nacional, una cita que además iba a servir para cerrar un proceso crucial para el atletismo nacional. Y es que el último paso formal para constituir oficialmente a la Federación Española se completó en Santander, aquel 26 de marzo de 1921. En el Ateneo Montañés, en la calle San José -a partir de las 19:00 horas-, se reunió la Asamblea de Federaciones Atléticas Regionales, convocada por la Federación Española.

Presidió Gabriel María de Laffitte, Salvador Díaz actuó como secretario y acudieron representantes de las Federaciones Montañesa, Guipuzcoana, Vizcaína, Gallega, Castellana, Catalana y Levantina, mientras la Asturiana y la Aragonesa -en preparación- enviaron igualmente su adhesión. Esta fue la lista concreta de asistentes al encuentro:

- Federación Española: Gabriel María de Laffitte (Presidente), Salvador Díaz (Secretario) y Julio Ortega.
- Federación Montañesa: Paulino Martínez Cajen y Fermín Sánchez.
- Federación Guipuzcoana: Félix Varón y Antonio Zamarripa.
- Federación Atlética Vizcaína: Mollá y Romarate.
- Federación Gallega de Atletismo: Enrique Bantle.
- Federación Castellana: Pompeyo Sevilla y José Fernando Candela.
- Federación Catalana: José Antonio Trabal y José Trueta.
- Federación Levantina: Vicente Papín.

Después del preceptivo saludo e introducción por parte del señor Laffitte, en la que aludió al agitado contexto social que se vivía en España en aquellos días -el 8 de marzo había muerto tiroteado el presidente del Gobierno, Eduardo Dato, por parte de un comando anarquista, en represalia por firmar la Ley de fugas-, apostando por enarbolar la 'bandera blanca' y elogiando la labor deportiva que se estaba realizando en España. "*El elegante donostiarra*" felicitó a los montañeses por la organización del campeonato y el recorrido escogido, y los asambleístas pasaron a debatir los diferentes puntos del Orden del Día.

Orden del Día

- 1. Constitución de la Federación Atlética Española.

Tras la lectura del acta de la reunión celebrada en Bilbao el 27 de marzo de 1920, donde figura el acuerdo unánime de formar la Federación Atlética Española, con sede en San Sebastián y un comité provisional presidido por el señor Laffitte, se informa también de los trabajos llevados a cabo por parte de la Guipuzcoana en relación con el proyecto de reglamento -tras su aprobación provisional el 24 de julio anterior en San Sebastián, con motivo de los Campeonatos Nacionales de 1920-. Laffitte explica a los presentes los motivos que habían llevado a acordar, unánimemente, la constitución de la Federación Española y a la designación de su Comité Directivo, formado por cinco personas: Gabriel María Laffitte (Presidente), Manuel Orbea, Julio Ortega, Salvador Díaz y José María Peña. Se aprueba oficialmente el acta de constitución de la Federación, tomando esta ya un estado oficial.

- 2. Presidencia de Honor.

El presidente Laffitte informa que el Rey Alfonso XIII había aceptado la Presidencia de Honor de la Federación, por lo que sería denominada Real Federación Atlética Española.

- 3. Juegos Olímpicos de Amberes.

Laffitte resume la actuación de la representación española presente en los Juegos de Amberes, censurando la labor del Comité Olímpico, al que responsabilizó de la *“desdichada actuación en conjunto”* de los atletas que acudieron a la cita olímpica.

- 4. Adhesión a la Federación Internacional.

El presidente explica lo acontecido en el último Congreso Internacional de la Federación Internacional Atlética de Amateurs (IAAF), manifestando que por primera vez se escuchó la voz de España. Informa que se mantenían abiertos los contactos con el organismo para acabar de ratificar el reconocimiento oficial definitivo de la Federación Española.

- 5. Reglamento Federal.

Leído por Salvador Díaz, que actuó como secretario, queda aprobado por unanimidad. Se acuerda que todas las Federaciones Regionales contribuyan, con una cuota anual de cien pesetas, a los gastos generales de la Real Federación Atlética Española.

- 6. Propuestas de España en la próxima Asamblea de la Federación Internacional.

Se informa que la próxima Asamblea de la Federación Internacional tendrá lugar en Ginebra el 27 de mayo, y se acuerda que los representantes designados por España para acudir al encuentro lleven las tres siguientes propuestas: descuento ferroviario del cincuenta por ciento para todos los atletas que vayan a participar en actos deportivos, tarifas reducidas en los hoteles de toda Europa, y creación de una medalla internacional para los directivos y atletas que, por sus servicios a la causa, se hagan acreedores de ella.

- 7. España como organizadora del próximo Congreso Internacional y Juegos Olímpicos.

Se acuerda solicitar igualmente que se celebren en España tanto el siguiente Congreso de la Federación Internacional, como la próxima edición de los Juegos, en concreto en Barcelona.

- 8. Designación de representantes a nivel internacional.

Al carecer la Real Federación Atlética Española de suficientes recursos económicos, se aprueba que sean las Federaciones Regionales las encargadas de designar a los representantes concretos que asistirán al próximo Congreso de la Federación Internacional.

- 9. VII Cross Nacional.

Por unanimidad se concede a la Federación Levantina la organización del VII Cross Nacional, acordándose que se celebre en Alicante el primer domingo de marzo de 1922.

- 10. Campeonatos Nacionales de Atletismo.

Tras renunciar la Federación Atlética Vizcaína se aprueba que los Campeonatos Nacionales de 1921 se celebren en Vigo en el mes de octubre, bajo la organización de la Federación Gallega de Atletismo.

- 11. Marchas Atléticas.

A propuesta de la Federación Castellana se prohíbe a las Federaciones Regionales y a sus clubes asociados la organización de marchas atléticas superiores a los 100 kilómetros de recorrido.

- 12. Empates en clasificaciones por equipos.

La Federación Atlética Montañesa, tras la experiencia vivida semanas antes en la prueba organizada por el Racing, apunta a la necesidad de unificar criterios en relación con posibles empates en las clasificaciones por equipos, acordándose que -en lo sucesivo- se considere vencedor al club cuyo primer atleta resulte mejor clasificado en la general individual.

- 13. Extranjeros en los campeonatos nacionales.

Galicia solicita que se trate la situación de los atletas extranjeros participantes en los Campeonatos de España. Se aprueba que puedan competir fuera de concurso, sin opción a ningún tipo de título o premio.

- 14. Premios adeudados por Cataluña.

Los representantes guipuzcoanos aluden a los premios adeudados por la Federación Catalana de Atletismo en relación con los últimos Nacionales organizados en su territorio. La delegación de Cataluña se compromete a conseguir, a través del Comité Organizador, la inmediata entrega de los citados trofeos.

- 15. Reglamento, organización y técnica.

Se acuerda la impresión de los reglamentos de la Real Federación Atlética Española, en cuanto se disponga de los medios económicos para ello, y la creación de una comisión que estudiará las posibles propuestas de modificación que se realicen a los mismos. Ese órgano, que contará con presencia cántabra entre los representantes de las principales Federaciones Regionales, quedará constituido por las siguientes personas: Paulino Martínez Cajen (Montañesa), Moreno (Vizcaya), José Antonio Trabal (Cataluña), Pompeyo Sevilla (Castilla) y Félix Varón (Guipúzcoa).

- 16. Pleito castellano.

Se produce una discusión entre Pompeyo Sevilla, de la Federación Castellana, y el señor A. Lumbreros, de la Cultural Deportiva de Madrid, también presente en el acto, acordando la Asamblea dejar en manos del Comité Nacional las decisiones acerca del pleito castellano. En concreto se acuerda que el equipo de corredores inscrito por la Cultural puntúe dentro de Castilla a los efectos de determinar la general por regiones del Nacional de Santander.

- 17. Trofeos por equipos.

Se acuerda que todas las copas o premios concedidas a nivel colectivo se entreguen en propiedad si se consiguen en dos años consecutivos o en tres alternos. En toda clase de pruebas. Se suspenden además los premios que sirvan a las casas comerciales para un marcado interés de reclamo.

- 18. Reclamación de Vizcaya.

La Vizcaína interviene para manifestar que todavía está por resolver la reclamación que curso a la Guipuzcoana y a la Real Unión de Irún en relación con una actuación indebida de un corredor de campo a través de la Société Générale de Paris, que en la misma temporada había defendido los colores de dos clubes distintos. En concreto de acuerdo con una normativa de la Federación Francesa que permitía los refuerzos de atletas provenientes de otros clubes para participar en competiciones que tuvieran lugar en el extranjero.

Se hace constar que este problema se ha dado en dos ocasiones, tanto en la citada prueba de Ir n como en el Cross de 'El Pueblo Vasco' de San Sebastián, en la que otro corredor de la Générale contó con un permiso especial por parte de la Federación Francesa.

La Asamblea decide combatir este procedimiento a partir de los propios reglamentos concretos de las pruebas, y en todo caso acuerda actuar de la misma manera que la Générale si se acude a competir a Francia.

- 19. Reelección del Comité Directivo.

Por aclamación se renueva la confianza en los mismos cinco directivos iniciales del Comité Directivo provisional de la Real Federación Atlética Española, bajo la presidencia de Gabriel María de Laffitte y con la misma sede de San Sebastián.

- 20. Agradecimientos.

El presidente de la Federación Atlética Montañesa, Martínez Cajen, agradece a los presentes la posibilidad que habían brindado a Santander de organizar el Cross Nacional y, por tanto, de otorgar "*tanto esplendor*" a la ciudad. Además, solicita que no se olvide su propuesta - presentada el año anterior en Bilbao- de forzar a las autoridades a implantar la cartilla física escolar. Se finaliza el acto con otro agradecimiento, por parte de la Asamblea, a la labor del Comité Nacional y también al Ateneo Montañes, por la cesión de su amplio local para la celebración del acto. Así las cosas, a las nueve de la noche del 26 de marzo de 1921, la Federación Española se pone oficialmente en marcha en Santander. El propio presidente Laffitte, "*ceremonioso y a tono con la noche histórica*" para el atletismo español, levanta "*tres hurras por la Real Federación Atlética Española, que acababa de nacer*".



Gabriel María de Laffitte, el donostiarra que se convirtió en primer presidente de la Federación Española
(imágenes: RFEA / El Diario Vasco)

VI Campeonato de España de Campo a Través en Santander

Al día siguiente, el 27 de marzo de 1921, llega la esperada cita deportiva, el VI Campeonato de España de Campo a Través de Santander, edición en la que debuta el equipo de Aragón y que representó, en palabras de un directivo de la época -según se recoge en publicaciones de la Federación Española-, *“el triunfo definitivo de la carrera a pie, porque bien puede afirmarse que ningún otro campeonato congregó tantos atletas de calidad, ni nunca fue mayor que éste en la intensidad de la lucha por el triunfo de la región”*.

Desde primera hora de la mañana, decenas de deportistas y entusiastas, capitaneados por Ramón Ganzo -responsable de la Unión Montañesa-, fueron marcando poco a poco el recorrido con estacas serradas por Manuel Díaz y banderitas de distintos colores vivos que se habían comprado en la Papelería de Cuevas. Todo ello había terminado de tomar forma en el taller de fotograbado de ‘El Pueblo Cántabro’ -periódico editado en Santander entre 1914 y 1927-, donde los miembros de la Atlética se reunían por las noches para ultimar los preparativos. Igualmente, el Cuerpo de Exploradores fue tomando posiciones a lo largo del trazado, montando sus tiendas de campaña con la intención de controlar los pasos y servir como parte del Jurado de la prueba.

A la vez que los atletas se cambiaban en las dependencias del Hotel Inglaterra, situado junto a la segunda Playa del Sardinero, al campo del Racing fueron llegando espectadores y autoridades. Sonaban las bandas y el Regimiento de Valencia se desplegaba por todo el recinto a la vez que los directivos de la Atlética se reconocían *“emocionados. Nerviosos, pero seguros del éxito”*.

El también secretario de la Federación local, Fermín Sánchez, actúa como comisario general del VI Cross Nacional y, sobre las once de la mañana, completa un último reconocimiento previo al circuito. Lo hace sobre el sidecar de la motocicleta de Alfredo Piris, que después abrirá el recorrido de los atletas. Además de verificar que funciona la red telegráfica y que se han situado ya los puestos de urgencia de la Cruz Roja, indicados con sus respectivas banderas, se asegura de que todo el Jurado está dispuesto. Los cargos más importantes del mismo quedaron conformados de la siguiente forma:

Presidente	Gabriel María de Laffitte (Presidente de la Federación Española).
Vicepresidente	Paulino Martínez Cajen (Presidente de la Federación Montañesa).
Comisario General	Fermín Sánchez.
Cronometradores	Alfonso Cruz, Miguel López-Dóriga y Pedro Maliaño.
Juez de Llegada	Teodoro Díaz.
Secretario	Paulino Busch, Ricardo López-Dóriga, Ramón Ganzo y Pepe Losa.
Comisión Autoridades	Emilio de Arrí, Manuel López, Luis Soler y Pepe Beraza.

Tras emitir las últimas instrucciones al personal, Sánchez regresa al campo, donde Francisco García Rivero, popularmente conocido como 'Pacomio', desempeña su labor de speaker. Anuncia ya el inicio del novedoso desfile de Federaciones que -con formato olímpico- se implantó en Santander, con presencia de los 156 corredores -de un total de 174 inscritos- participantes en el Nacional.

La banda y los militares encabezan la marcha, y portando la bandera de España se encuentra Ramón Maliaño, que en ese momento prestaba su servicio en el Regimiento de Valencia. A continuación aparecen las distintas selecciones, con sus campeones regionales como abanderados: por este orden, Levante (José Carratalá), Castilla (Julio Domínguez, actual campeón de España), Guipúzcoa (Juan Muguerza), Aragón (Dionisio Majen), Galicia (Benito Rodríguez), Cataluña (Teodoro Pons), Vizcaya y, por último, La Montaña, con su bandera de entonces, blanca y roja, y su escudo de iguales colores en barras. Los deportistas se colocan frente a la tribuna de honor y el presidente de la Federación Española, Gabriel María de Laffitte, lanza tres hurras "*por España, por la Federación Española y por Santander*". Los corredores entregan las banderas a los diferentes responsables federativos y se sitúan en la salida para que, a las 11:28 horas, Laffitte proceda a iniciar la edición número seis del Cross Nacional.



Salida del VI Campeonato de España de Campo a Través
(Imagen: Historia del atletismo de Madrid)

El colorido pelotón abandona el campo del Racing entre ovaciones y se encamina hacia el Faro. En los primeros metros comanda el grupo el vizcaíno Fidel Acebal, que entra primero en el tramo inicial de campo a través. Los entrenadores siguen a la comitiva en bicicleta y, a gritos, trasladan instrucciones a los atletas en sus lenguas de origen, priorizando en la mayoría de casos el trabajo en equipo de cara a la clasificación por regiones, donde ya se vislumbraba un emocionante mano a mano entre Guipúzcoa y Cataluña.

Una vez pasado el Hipódromo de Bellavista comienzan los primeros cambios de ritmo en cabeza, aunque se mantienen al frente los principales favoritos: Domínguez, Muguerza, Acebal, Bosch, Peña, Andía, Pons, Tonijuán o los santanderinos Toca, Salcines y Sánchez. Por detrás, muy cerca, marchan otros especialistas como Eraunceta, Sarasola, Vidal, Carrascal o Mazcazaga.

En los Campos de Sport se sitúa un tablero en el que Miguel López-Dóriga va colocando, a disposición de los espectadores -que cuentan con un folleto informativo en el que figuran los datos de todos los participantes-, los dorsales de los primeros atletas en cruzar el control del Faro. Al mismo tiempo, 'Pacomio' anuncia que ya se vislumbra la silueta del primer corredor que aparece por la zona de Cabo Menor. Se trata del guipuzcoano Miguel Peña, que es observado a través de los prismáticos que portan los seguidores y autoridades, seguido de cerca por Domínguez, Bosch, Andía, Acebal, Reliegos, Pons, Tonijuán, Sarasola, el montañés Fidel Sánchez, Vidal, Planell o San Miguel, entre otros. Un grupo muy numeroso, con lo que se rompen los pronósticos iniciales que preveían una prueba ya muy definida a la altura de Los Molinucos. Lo cierto es que lo único que parece asegurado es que Guipúzcoa y Cataluña se jugarán el triunfo por equipos, al observarse más distanciados a los corredores vizcaínos y montañeses, destacados en el Nacional del año anterior en Bilbao.



**Imagen de los corredores en los senderos de Cabo Menor
(Imagen: Historia del atletismo de Madrid)**



**Paso de los atletas junto a la playa de los Molinucos
(Imágenes: Historia del atletismo de Madrid)**

Precisamente un vizcaíno, Acebal, con un estilo poco académico, es el que comanda el grupo en el primer paso, entre fuertes aplausos, por los Campos de Sport. Junto a él marchan el también vizcaíno San Miguel, los guipuzcoanos Andía, Peña, Muguerza y Sarasola, los catalanes Gañet,

Bosch, Pons, Tonijuan y Vidal, los castellanos -madrileños- Domínguez y Reliegos, y el local Fidel Sánchez. A continuación el resto de muchachos participantes, sin que hubiese que constatar ningún abandono en la primera parte de la competición.

Los corredores se encaminan entonces a uno de los puntos clave del recorrido, la exigente subida a La Gándara, alfombrada de serrín para la ocasión. Era un terreno propicio para la batalla, y un lugar estratégico para los intereses de la selección guipuzcoana, acostumbrada a las fuertes pendientes de los montes vascos. Son conscientes que deben aprovechar ese desnivel si quieren tener opciones ante Cataluña, cuyos corredores, finos "*estilistas*", son excelentes corredores de pista, mucho más preparados ante un hipotético sprint final. El responsable de aquel equipo, el doctor Trabal, que dirige a voces a sus corredores, sería posteriormente presidente de la Federación Catalana y Española de Atletismo, y Diputado Nacional.

Así las cosas, los guipuzcoanos no desaprovecharon la oportunidad y dejaron sentenciado el campeonato por selecciones en aquellas rampas. El compromiso con las Federaciones estaba saldado y los corredores contaban desde ese momento con plena libertad para tirarse a fondo y buscar el título de campeón nacional. Es precisamente un corredor guipuzcoano, José Andía, el que al coronar La Gándara impone un fuerte cambio de ritmo con el que consigue marcharse en solitario, cumpliendo los pronósticos que le situaban entre los principales favoritos. De hecho venía de destacar en Bilbao, en una prueba disputada sobre el mismo recorrido del anterior Nacional, y también había finalizado sexto en el II Cross Internacional de 'El Pueblo Vasco' de San Sebastián, donde dominaron el belga Leon De Nys y varios especialistas franceses. Aprovechando su zancada amplia se lanza a toda velocidad por el Alta -General Dávila-, Miranda y la bajada a La Caña, mientras por detrás se sitúan, por este orden, Acebal, Domínguez, Mugerza, Gañet, Peña, Sarasola, Reliegos, Pons y el montañés Sánchez, que luchaba por meterse entre los diez primeros.

Andía seguía avanzando, acortando el paso para afrontar las fuertes rampas de la calle Calatayud, y lanzándose de nuevo por la bajada de Santo Mauro con una amplia ventaja sobre sus perseguidores. Fue un auténtico recital. Muestra de ello es que el segundo clasificado, el vizcaíno Fidel Acebal, solo apareció en el alto de Calatayud cuando Andía ya atravesaba el paso por el arenal de la Primera Playa. Ese tramo se había introducido con el objetivo principal de definir las posiciones en la parte decisiva de la carrera y no entorpecer, en la medida de lo posible, el trabajo de los jueces de meta. En definitiva, evitar la formación de grupos numerosos y facilitar la llegada de corredores de una manera más disgregada.



**José Andía, ya en solitario en cabeza de carrera
(Imagen: Historia del atletismo de Madrid)**

Así las cosas, José Andía hizo su entrada en los Campos de Sport a la vez que recibía una ovación imponente por parte del respetable. El corredor guipuzcoano se hizo así con el título -y la 'Copa de S. M. El Rey'- en el VI Campeonato de España de Campo a Través, en concreto con un tiempo de 41:41 en los 11.326,25 metros de recorrido, y con más de un minuto de ventaja sobre el segundo clasificado, Acebal (42:45), al que se le concedió la 'Copa Federación Española'. En tercera posición, con un crono de 43:00, llegó otro ilustre guipuzcoano, Juan Muguerza -que se llevó precisamente la Copa entregada por su Federación Regional-, y cuarto fue el dominador de las dos ediciones anteriores, el madrileño Julio Domínguez (43:22). Quinto terminó el catalán José Gañet (43:23), y a continuación cruzó la meta su compañero Vicente Tonijuán (43:25).

El mejor montañés fue Fidel Sánchez, duodécimo, y por detrás completaron la prueba otros cántabros como José María Galdós (22º), Santos Diego (25º), Andrés Sánchez (31º), José Diego y Diego (34º) o el campeón regional Víctor Salcines (36º), cuya actuación causó enorme decepción entre los aficionados locales. Otros atletas de La Montaña que finalizaron entre los cincuenta primeros fueron Alejandro Otero, Ángel García, Adolfo Mediano y Pedro Cortés.



El guipuzcoano Andía entra triunfador en los Campos de Sport. En segunda posición, el vizcaíno Fidel Acebal. (Imágenes: Historia del atletismo de Madrid)

Un total de 134 corredores logran clasificarse y se certifica el triunfo contundente de Guipúzcoa a nivel colectivo, haciéndose con la 'Copa Serrano'. Como anécdota, cabe señalar que, en el viaje de vuelta, los triunfadores paran en Bilbao, cargados de trofeos, y compran dos docenas de escobas, haciendo ver que 'han barrido' en el Nacional.

La Montaña firma la cuarta posición y se hace con la 'Copa Racing de Santander' (124 puntos), por detrás de los vencedores (36), y también de catalanes (44) -que ganan la 'Copa Federación Española' por equipos- y vizcaínos (87 puntos) -a los que se concede la 'Copa Leonera', "*la peña más alegre, rumbosa y trasnochadora de Santander*"-.



Equipo guipuzcoano, dominador del Nacional. Arriba aparece el ganador, Andía, señalado y con el dorsal 42. En la fotografía inferior, los ganadores posan en el acto de recibimiento celebrado en la Diputación de Guipúzcoa. (Imágenes: Historia del atletismo de Madrid / Marín - Archivo ABC)

El C. F. Fortuna se impone en sociedades de cinco corredores –‘Copa del Joyero Castillo’-, el Europa de Barcelona triunfa en clubes de cuatro corredores –‘Copa Catastrófico Royalty’, “otra peña de gran generosidad”-, y la Unión Montañesa se lleva el trofeo donado por ‘El Pueblo Cántabro’, al dominar entre las entidades locales. Además, el Regimiento de Sicilia, procedente

de San Sebastián, vence por equipos militares. En su caso se llevan el trofeo donado por el presidente de la Sociedad de Law-Tennis, Gabriel María de Pombo.

La entrega de premios se realiza por la tarde en el Ateneo Montañés, una vez el Jurado concluye *“el trabajo abrumador de la clasificación”*, con reparto de los galardones colectivos y también de los setenta trofeos individuales conseguidos por la organización. Laffitte, Martínez Cajen, el secretario Fermín Sánchez y Miguel Artigas, en representación del Ateneo, presiden desde el estrado la *“interminable y cariñosa”* ceremonia.

Martínez Cajen aprovecha el acto para agradecer a las autoridades su ayuda para sacar adelante la prueba, a los representantes de las Federaciones su participación, y su gesto a todos los donantes de los trofeos, desde el Rey al último de los mecenas. Elogia además al campeón, Andía, y también a su antecesor, Domínguez, *“que ha sabido perder con honor”*. Laffitte, por su parte, agradece a los santanderinos su hospitalidad y felicita a la Atlética Montañesa por la organización, considerándola, según indican los cronistas de la época, como *“desconocida. La mejor que se había verificado en España”* hasta ese momento. Finalmente, el anfitrión, Artigas, se felicita de que federativos y deportistas acudieran a aquellos salones para celebrar su Asamblea y repartir los premios del Nacional, reconociendo además el interés del Ateneo santanderino por la cultura física.

Al terminar el acto, todos los asistentes se dirigen al salón del Royalty, donde se ofrece el banquete oficial del campeonato, con el que la Federación Atlética Montañesa colmaba sus atenciones a los diferentes estamentos que formaron parte de la organización y competición del Nacional -federativos, directivos de clubes locales, jurados, críticos, deportistas...-. Preside la cena, entre Laffitte y Martínez Cajen, el campeón de España, José Andía. El menú, servido por el hotelero Julián Gutiérrez, da paso a los brindis y a diferentes intervenciones, destacando entre otras la de Emilio de Arrí, que indica que entre las enseñanzas que había traído el Nacional destacaba que, *“junto a las bellezas”* de Cantabria *“se ofrecía, por sus hijos, la hidalguía y nobleza de corazón”* a la hora de cobijar a sus rivales en la competición. Martínez Cajen reitera su gratitud a los asistentes al campeonato, y desea igualmente que todos se vuelvan a reunir al año siguiente en Alicante, abrochando un acto *“íntimo, cordial y entusiasta”* con el que se cerró, exitosamente, la primera gran organización atlética cántabra.

La prensa reconoció ese éxito a través de sus crónicas y tribunas, publicadas en días posteriores. También la Atlética Montañesa redactó su propia nota, agradeciendo a los santanderinos su colaboración en la organización del evento. Destacó además la valoración de la competición a cargo de Gabriel María de Laffitte, palabras que fueron publicadas en ‘El Pueblo Cántabro’. El presidente de la Federación Española resumió así la organización, en Santander, del VI Campeonato de España de Campo a Través: *“Adiós y muchas gracias. ¿Mi opinión sobre el cross? Fue una maravilla de organización. El escenario donde se desarrolló la fiesta, estupendo. Su estudio técnico, acertadísimo, prueba de ello es que se clasificaron ciento treinta y cuatro. Se luchó por regiones, fue un combate entre Federaciones. Es la primera vez que los equipos corrieron combinados de forma inteligente. Y nada más. Muy agradecido a todos ustedes, les saluda afectuosamente Gabriel María Laffitte”*.

Este y otros reconocimientos resultaron de gran valor para los federativos montañeses, que se habían empeñado en organizar *“algo sonado, algo insólito que borrara para siempre la leyenda que se había querido forjar sobre la capacidad deportiva y la cordura de nuestro público”*.

Cross Internacional en Bilbao e intento de programación de pruebas de saltos y lanzamientos

Un mes después de la disputa del Nacional, algunos atletas de la Unión Montañesa -Fidel Sánchez, Víctor Salcines, Antonio García, Alejandro Otero y Federico Sánchez- y la Unión Deportiva de Cueto -José Diego y Diego, César Castanedo, Pedro Cortés, Cipriano Cruz y Pedro Pedrosa- viajan a Bilbao -San Mamés- para competir, el 30 de abril, en el Cross Internacional de los Bancarios. Allí se enfrentarían a algunos de los especialistas franceses más importantes, atletas que defendían a la Société Générale de París. Aquel desplazamiento fue posible gracias al esfuerzo de los clubes montañeses, y también al recibirse una donación privada y una subvención por parte de la entidad organizadora.

Lo cierto es que los cántabros aprovecharon la oportunidad y obtuvieron buenos resultados, con un excelente papel de Víctor Salcines, que firmó la séptima posición individual y la cuarta entre los españoles participantes -por delante incluso del subcampeón de España, Fidel Acebal, que terminó décimo-, y los atletas de La Unión clasificándose segundos en la general colectiva de tres corredores, y terceros en la de cinco atletas. En ambas categorías se impusieron los deportistas de la Générale, que colocaron a Corlet en la primera posición, y que también contaron con otros destacados y *“finisimos”* especialistas de la escuela francesa en los primeros lugares. Es el caso de Schullman, Dahiers -quinto y sexto en meta- o Barhol -novenos-. El campeón de España, José Andía, finalizó segundo, en concreto por delante de los madrileños Domínguez y Reliegos.

En las semanas posteriores al Campeonato de España, los responsables de la Atlética Montañesa continúan trabajando, centrándose sobre todo en la redacción de su reglamentación de carreras, y también de lanzamientos y saltos. Y es que los federativos cántabros, muy animados tras el Nacional, estaban incluso dispuestos a llevar atletas montañeses al Campeonato de España de Vigo. En relación con ello cabe destacar la celebración de la Asamblea de la Atlética Montañesa del 4 de julio de 1921, una reunión *“muy breve, muy sincera y estupendamente amistosa, sin una sola discrepancia”*, según indicó su secretario, y en la que se produjo la reelección de todos los directivos por unanimidad. En aquel acto se acuerda que, si los clubes organizaban algunas competiciones de saltos y lanzamientos en La Montaña -cumpliendo con la nueva reglamentación federativa al respecto-, en concreto antes del mes de septiembre, la Atlética se plantearía la posibilidad de organizar los Campeonatos Regionales y podría incluso seleccionar un equipo para participar en los Nacionales de Galicia, previstos en el mes de octubre. En caso contrario, sin eventos previos, la Atlética no correría con el riesgo de organizar unos campeonatos sin atletas y tampoco se desplazaría a Vigo.

Y ocurrió que nadie se preocupó de hacer realidad esas competiciones preliminares, por lo que la Federación tomó la decisión de suspender los Regionales. Lo cierto es que en ese momento -sí en una época anterior- no se conocía en La Montaña la existencia de especialistas en ese tipo de pruebas. Únicamente los exploradores santanderinos practicaban saltos, lanzamientos y carreras en sus campamentos, y de forma rudimentaria. Utilizaban sus bastones como pértigas, corrían los 100 metros, e incluso distancias superiores, y también practicaban el campo a través por brañas y veredas, pero con escaso control y reglamentación técnica, únicamente siguiendo algunas órdenes de sus instructores.

Nueva temporada de cross y debut del Racing de Reinosa

Tan solo el cross primaba en aquel momento en Cantabria, y al llegar la nueva temporada pedestrista, entre finales de otoño y finales de marzo, las entidades se centraban en montar sus pruebas con entusiasmo. Así ocurrió, un año más, con la organización, en una madrugadora

fecha de 20 de noviembre, de la primera carrera de la temporada, en concreto de la mano de la Unión Montañesa. La gran atracción de la competición era presenciar el debut de varios corredores campurrianos, que llegaban a Santander en el tren correo de la mañana dispuestos a participar y a pelear con los mejores especialistas de la provincia. Todo ello pese a las importantes dificultades con las que se han encontrado en su preparación, debido a las nevadas frecuentes que han tenido lugar en sus localidades de origen.

Lo cierto es que uno de aquellos novatos de Campoo, Manuel Landeras, sorprende a los asistentes con una extraordinaria actuación, pegándose al campeón regional Víctor Salcines, y jugándose el triunfo con él en los metros finales. Vence Salcines, pero con tan solo dos décimas de margen sobre el debutante. La Unión se impone por equipos, pero con ciertas dificultades ante los reinosanos. Y es que tercero es Cortés y cuarto otro atleta de Campoo, Díaz, por delante de Alonso, García, Aurora, Sainz y Corral, es decir, nueve de los dieciocho que tomaron la salida. Como anécdota, los deportistas de la Unión Deportiva de Cueto estrenan para la ocasión una equipación nueva, blanca y verde, provocando que los demás clubes también renueven su vestimenta de cara a futuros eventos.

Los campurrianos son admitidos oficialmente en la Atlética Montañesa tras una Asamblea convocada primero el 2, y posteriormente celebrada -por falta de asistencia en la fecha anterior- el día 9 del mismo mes en el Círculo Liberal. A partir de ese momento se faculta a la Federación para admitir a los nuevos clubes directamente, sin necesidad de convocar a las sociedades. A destacar que en el citado encuentro se establece un turno para celebrar el popular Campeonato de la Legua: por este orden, Unión Montañesa, Unión Deportiva de Cueto, Racing de Santander, Gimnástica de Torrelavega, Racing de Reinosa y Siempre Adelante. Del Pleno también sale una petición a la Federación Española para que aclare la fecha definitiva del Nacional de Alicante, ante algunos rumores que indicaban que los levantinos deseaban trasladar la fecha marcada en un principio -primer domingo de marzo-.

El 18 de diciembre de 1921, en una jornada lluviosa, tiene lugar un nuevo cross organizado por la Unión Montañesa, en este caso con salida en los Campos de Sport, subida por La Gándara, el Alta -General Dávila-, Tetuán, Barrio del Camino, Alto de Miranda, Avenida de los Infantes y, de nuevo, los Campos de Sport, donde se situaría la meta. Salcines se vuelve a imponer, seguido de Otero, Mateo García y Toca, en una prueba que contó con escasos abandonos -entre los 26 participantes que tomaron la salida- a pesar de las inclemencias del tiempo. Cabe destacar la *"simpática"* participación de los jóvenes muchachos novatos de La Albericia, definidos en aquel entonces como *"el equipo de pedestristas de más peso"* que se había visto en La Montaña, con un estilo que *"resulta pesado en la marcha y sin la menor idea de un paso atlético apropiado para las carreras de campo a través"*. Eso sí, de acuerdo con esas características, se destaca que daban *"una sensación de fortaleza enorme y no se arredran antes las inclemencias del tiempo"*.

Bibliografía

ARANAZ, JESÚS (RFEA) - 'Fundación de la RFEA'. 1999.

ARCHIVO ABC.

ETAYO GORDEJUELA, JOSÉ JAVIER (RFEA) - El Atletismo en España: 1900 - 1913.

ETAYO GORDEJUELA, JOSÉ JAVIER (RFEA) - Listas Anuales de España: 1914 - 1925.

ETAYO GORDEJUELA, JOSÉ JAVIER; GARCÍA, JOSÉ MARÍA; HERNÁNDEZ RUBIO, JOSÉ LUIS; VILLASEÑOR OROZCO, MIGUEL (RFEA) - 'El atletismo español en los Juegos Olímpicos'. Diciembre 2012.

GONZALEZ RUIZ, ARMANDO (EDICIONES TANTÍN) - 'Historia de los deportes de Cantabria (Tomo 1)'. 2007.

MANSILLA CALZO, IGNACIO (RFEA) - 'Historia del campo a través en España'. Noviembre 2007.

MANSILLA CALZO, IGNACIO (RFEA) - '100 años de campo a través en España'. Febrero 2016.

PÉREZ, AGUSTÍN - 'Historia del atletismo de Madrid. Relato detallado de la historia del atletismo de Madrid'. 29 de marzo de 2020.

SANCHEZ GONZALEZ, FERMÍN - 'Archivo Deportivo de Santander'. Abril 1948.

TABERA, JOSÉ MARÍA; PUENTE TRUEBA, JESÚS; SÁNCHEZ, MIGUEL ÁNGEL - 'Haciendo un poco de historia del atletismo local de Torrelavega'.